

IRALO SEGURO

CONSULTORIO
SEXOLÓGICO

LA HISTORIA REAL DE UNA MUJER QUE SE CASA A PESAR DE NO ESTAR MUY ENAMORADA (PARA NO SUFRIR) Y TERMINA ENGAÑANDO A SU MARIDO DURANTE SU EMBARAZO.

Lucía es una directora de arte de 37 años. Tiene a su marido, Stephane, con quien se casó hace once años, y tres hermosos hijos de 6, 4 y 1 año. Hasta ella se pregunta cómo le sobra tiempo para tener un amante. Siempre me sorprende, cuando discutimos con las parejas sobre la falta de interés sexual, que nos remitimos al estar ocupado, el cansancio y el estrés. Pero Lucía es un buen ejemplo de cómo nunca estamos demasiado cansados, ocupados o estresados cuando nos encontramos bajo los encantos de un *affaire*.

Sin embargo, bajo los encantamientos de su amante reside una triste verdad: *"Todos los hombres que alguna vez amé se murieron o me dejaron. Mi padre nos abandonó cuando se divorció de mi madre, mi primer novio murió de una enfermedad repentina, el siguiente bebía demasiado, por lo que estaba presente física pero no emocionalmente, y por último, cuando pensé que me casaría con Leo, me dejó por un antiguo romance. El amor siempre termina en tragedia"*, dice ella. En consecuencia, Lucía se casó con Stephane. Le daba seguridad, no sólo porque era un hombre confiable, sino porque no estaba loca de amor por él, y es sabido que si amamos menos, arriesgamos menos. Y para Lucía, esto también significa menos deseo sexual.

Stephane también contribuyó a esta situación. Durante el primer embarazo, no tocó a Lucía desde el primer día hasta el momento en que ella perdió todo el peso extra una vez que dejó de amamantar. Ella se sentía fatal y a su autoestima le costó sobreponerse. Lo mismo pasó con el segundo embarazo, pero esta vez Lucía supo que no era un tema de ella, Step-

ne no podía ser sexual con una mujer embarazada. La tercera vez, ella se buscó un amante porque, dice: *"Quería sentirme embarazada y mujer al mismo tiempo al menos una vez"*.

Lucía quiere sentirse plena con su marido. Quisiera poder integrar la estabilidad y seguridad que necesita con el amor apasionado que ahora junto con Stephane. Pero teme que si lo ama de esa manera, lo va a perder.

Muchas mujeres llevan grietas en algunas partes de su ser que no logran unir. Peleamos con necesidades opuestas, como querer seguridad pero también aventura con la misma persona. A veces, luchamos por desear al hombre que amamos. Algunas mujeres elegimos a nuestras parejas apasionadamente, otras confiamos más en la razón.

Preguntate hasta dónde tus elecciones amorosas apuntan a protegerte del rechazo y la pérdida. ¿Buscás similitudes o diferencias? ¿Cuánto le temés al amor? ¿Ponés énfasis en la estabilidad o en la novedad? ¿Te permitís ser apasionada en tu relación? ¿Cuánto escondés? ¿Qué tan capaz de ser atrevida y valiente sos? ¿Cuán grandes pensás que son tus miedos?

Fijate cómo te sentís en relación con tus respuestas y si podés reconocer tus sentimientos, tenerles compasión, validarlos y ser amable con vos misma. Demasiado a menudo, las mujeres se culpan por sentirse mal, tristes o enojadas. Alejate de la autocrítica.

Una vez que hayas pensado sobre estas preguntas, juntate con tu pareja o tus amigos, vas a tener mucho de qué hablar. Son grandes disparadores de conversación porque se trata de cuestiones universales, y no existen respuestas verdaderas o falsas, todos somos diferentes ●

MINIBIO

Esther Perel es autora del best seller *Inteligencia erótica*, traducido a veinticuatro idiomas, que revolucionó la manera de pensar el sexo. Además, enseña en la Universidad de Nueva York y tiene su consultorio en Manhattan. Está casada desde hace veinticinco años y tiene dos hijos varones.



WWW.REVISTAHOHLALA.COM
Entrá y dejale tu mensaje.

